

Árboles que utiliza el águila harpía para anidar en Panamá

Andrés Hernández | Biólogo

Para la anidación, el águila harpía (*Harpia harpyja*) utiliza con frecuencia dos grandes árboles de la familia *Malvaceae* por sus grandes alturas y disposición de ramas: **La Ceiba y el Cuipo**.

La palabra "ceiba" deriva de la voz indígena (taínos del Caribe) y significa "canoa". *Ceiba pentandra* es un árbol de grandes dimensiones, con impresionantes gambas de hasta 10 metros que le sirven de soporte al árbol, con alturas superiores a los 40 metros y troncos que pueden medir de ancho hasta 2500 mm. Generalmente tienen una enorme copa sostenida por tres o más ramas principales, que es donde las águilas harpías construyen el enorme nido con muchas ramitas de otros árboles. Normalmente pierden sus hojas durante el época seca, de noviembre a febrero, época que coincide con la eclosión del huevo y los primeros meses del pichón de águila harpía.

La ceiba es un árbol pionero con altos requerimientos de luz, por lo que crece con facilidad en áreas abiertas, bosques secundarios, claros dentro del bosque, orillas de ríos y bordes de bosques. Su crecimiento es rápido, de tal manera que supera por mucho la altura de los otros árboles y como no se tala, pues no tiene importancia maderable, puede permanecer años tras años como miembro de los bosques primarios y maduros. En la isla de Barro Colorado en la Cuenca del Canal de Panamá, se pueden encontrar árboles tan longevos que superan por mucho, los 300 años.

Como es de poco uso doméstico, generalmente se dejan los árboles en pie y por lo recto de su tronco, se utiliza en la fabricación de ataúdes y botes. En Panamá, se encuentran estos grandes árboles en las provincias de Bocas del Toro, Chiriquí, Veraguas, Colón, Herrera, Los Santos, Panamá y Darién, reportándose nidos de águila harpía sólo en la provincia de Panamá.

El otro gran árbol es la *Cavanillesia platanifolia* o como se le conoce comúnmente: cuipo o bongo. Es un árbol enorme de más 40 metros de alto y tronco puede tener un diámetro de 2500 mm. La base del árbol es estrecha en relación al resto del tronco, que se asemeja a la "pata de un elefante". Se estima que pueden vivir hasta 150 años.

Las grandes ramas están concentradas muy al final del tronco, de tal manera que la copa es pequeña y redonda, sobresaliendo del resto de la vegetación circundante por lo que puede ser reconocido a la distancia. Si se golpea su tronco con la mano, se produce un sonido grave por la gran cantidad de agua que posee, además de tener la madera muy liviana. Al igual que la ceiba, el cuipo pierde sus hojas en la época seca, de enero a abril, por lo que las flores y los frutos de tonos rojos, pueden distinguirse desde muy lejos.

Aunque también carece de importancia maderable, el cuipo es una especie en peligro debido a que son talados masivamente en América para abrir espacio a la demanda de la tierra para la agricultura y la ganadería. **En Colombia, se consideran en peligro de extinción y en Panamá se registran principalmente en Darién y Panamá, reportándose en éstos todos los nidos de águila harpía del Darién.**

La conservación de los grandes rodales de cuipo en el Darién, en la cuenca del Canal y la distribución de la ceiba en muchas de nuestras provincias en la vertiente del Caribe, resultará relevante en la salud de sus poblaciones, y consecuentemente serán potenciales sitios de anidación del águila harpía. Botánicamente se recomienda localizar, mantener y adicionar sitios protegidos en donde se mantengan poblaciones naturales de cuipo y ceiba, ya que programas de reforestación serían demasiados lentos y poco prácticos.



CEIBA | © Jorge Herrera



CEIBA | © Andrés Hernández



CUIPO | © Jorge Herrera



CUIPO | © Andrés Hernández